Fernando Martín Godoy

Madrid

18-9-2012 17:30

El estudio.

[…] En el estudio somos todos amigos de la facultad, nos conocimos en primero y diecinueve años después ya somos casi como familia. Antes era el estudio de un profesor de la facultad, él se fue, dejó el estudio y nos metimos aquí y lo fuimos parcelando, todo bricolaje casero. Las paredes son de DM y cuando hace falta moverlas las desatornillamos y las movemos de sitio. Cuando hay que concentrarse para trabajar lo hacemos, pero también hablamos mucho, comemos juntos, hablamos de nuestras vidas, pero siempre se genera debate sobre lo que está haciendo cada uno. Cada uno tiene su espacio y te puedes encerrar un poco y si te hace falta opinión de los demás para cualquier cosa puedes llamarlos […]

Horarios y formas de trabajo.

[…] No me gusta madrugar. Una de las cosas de las que me siento super orgulloso de ser artista es que he conseguido no madrugar si a mí no me da la gana. Madrugar de vez en cuando me gusta como excepción, pero a mi cuerpo no le gusta levantarse pronto. Yo trabajo muchas horas, o sea, que tampoco tengo remordimiento de conciencia por no levantarme pronto porque luego estoy aquí metido todo el día. Los recados que tengo que hacer los hago por la mañana y suelo llegar un poco antes de comer al estudio y me tiro todo el día y muy a menudo hasta tarde, ceno aquí incluso y me quedo un rato más, y si tengo mucha panzada de trabajo me quedo hasta las tantas. Es muy fácil que pase eso. Yo soy bastante nocturno y por la noche se está muy tranquilo, no suena el teléfono, no hay distracciones, en general los demás se han ido a dormir. Me es más fácil trabajar por la noche. Y mi mejor momento de lucidez y de estar más despierto es después de comer. Mi hora buenísima de creatividad y de concentración son las 7 de la tarde y es un pico que se puede alargar bastante y paso bastantes noches aquí. Lo bueno es que vivo en el centro también y sea la hora que sea me puedo ir andando […]

Situación profesional.

[…] Tengo la suerte de que en los últimos años he ido enlazando una cosa con otra y tengo mucho trabajo. No siempre es remunerado, la mitad de las cosas que hacemos los artistas son gratis, pero es trabajo y para mí sigue siendo una inversión. Hay cosas que igual me da un poco de pereza hacer o ya me empieza a dar rabia trabajar sin cobrar porque me hace falta dinero para pagar el alquiler, pero la verdad es que no me puedo quejar de cantidad de trabajo porque la verdad es que tengo mucho […]

El trabajo del artista.

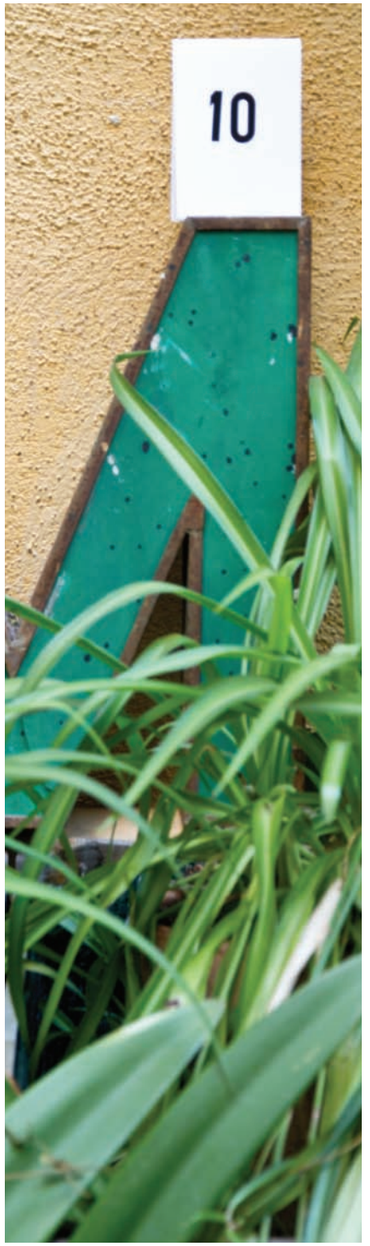
[…] Los artistas somos gente que estamos enganchados a nuestro trabajo. Además es una cosa vocacional para la que no hay límite de horas, mi vida es esto básicamente. Vivo bien, porque estoy haciendo algo que me gusta y vivo en una ciudad en la que he elegido vivir con un entorno estupendo con buenos amigos. No tengo jefes, no tengo horarios, pero trabajo como nadie, de hecho mucho más que la gente de mi alrededor que sí que tiene horarios (…) Es un trabajo muy solitario, para que yo esté contento necesito muchas horas y mucha concentración muy continuada. Estoy aquí en comunidad con mis amigos, pero en realidad trabajando estoy yo solo, para estar concentrado tengo que estar solo. La mitad de las cosas que hacemos los artistas jóvenes son por amor al arte, por estar ahí, por no decir que no o por apostar por lo que estás haciendo y que se te vea en todas partes y no parar […]

Procesos de trabajo.
[...] Mi trabajo cambia muy despacito y si ves una obra mía de hace diez años y una de ahora siguen teniendo cosas en común. Llevo un tiempo trabajando con tinta china, es como una extensión de la parte pictórica, más sencilla en los medios porque es sólo tinta, agua y papel, y lo bueno que tiene es que me siento más libre, porque hay cosas que no las puedes controlar. Soy muy controlador y muy pulcro trabajando y con la tinta china hay un punto que se hace ello solo. Cuando mojas el papel y aplicas la tinta sobre papel mojado, la tinta empieza a correr sobre el papel y tu puedes soplar, puedes mover el papel, pero siempres hay una parte que no controlas y eso me gusta mucho. Soy muy desordenado y cuando vi que las cosas tienen que salir adelante, aprendí a trabajar de una manera muy metódica y cada vez voy siendo más ordenado en el resto de las cosas. Trabajar tanto y de una manera tan ordenada me ha hecho ir ordenando el resto de cosas de mi vida [...]

La escultura.
[...] Recientemente he dado el paso hacia la escultura. Lo primero que hice fue un móvil, una instalación para un festival de Cantabria. Me dejaron una iglesia desacralizada, barroca, una capilla de piedra muy bonita y en la puerta de la iglesia había un cartel que ponía "Centro urbano" señalando para donde se iba hacia el pueblo. Hice una instalación que era un móvil con doce casas de madera que giraban por el espacio, como si fuera una metáfora del pueblo que estaba justo al lado, pero esquematizado y metido en un espacio sagrado, como si fuera un homenaje al pueblo. Esos fueron los primeros objetos que hice. Al año siguiente hice dos objetos pequeñitos para una exposición en Santander y me quedé con ganas de hacer algo más y en cuanto pude empecé con los sobres. Es como el trabajo de síntesis que hago en los cuadros, contar las cosas con pocos elementos, con lo básico, llevándolo a volumen. Tiene mucho que ver con el lenguaje de mis cuadros y es un aprendizaje para mí porque yo no soy escultor, así que tengo que utilizar materiales que pueda manejar y que sean más o menos maleables como el DM y la madera. Tengo unas máquinas que sí que puedo manejar yo, y se trata de cortar, de lijar y tener un poco de ingenio para que quede bien. Están pintados con acrílico y al final los encero con cera para muebles y queda una textura muy especial que la gente no sabe identificar, parece modelada con algún tipo de pasta o de goma. Me gusta mucho, porque es representar el objeto esquematizando la forma y el color, es como retratar el alma del objeto, son un poco fantasmagóricos y dan la sensación de que estuvieran congelados. Me gusta mucho que no se pueden usar, por eso se queda en una idea platónica, porque los sobres no los puedes abrir, tengo una camisa que no te puedes poner... habla mucho también del proceso del arte y de cómo una idea pasa a objeto. Es rescatar la idea de un objeto que ya existe para hacer otro objeto que no es exactamente igual pero que lo simboliza y de alguna manera nos representa a nosotros, porque son objetos de uso cotidiano. Con esto estoy empezando, en realidad llevo poco tiempo y me lo paso muy bien [...]

Intereses artísticos.
[…] Creo que uno de los trabajos del artista es transmitir la belleza que encuentra en el mundo real, en el mundo que te rodea. No es lo único, porque también transmites conocimientos y eso es cultura pero últimamente me doy cuenta de que cada vez más rescato elementos de lo más banal para sacar lo más trascendental. Al principio pintaba ciudades, luego me fui cada vez más para abajo y pintaba coches y ahora pinto papeles tirados en el suelo o basura, cajas de cartón o contenedores con objetos dentro. Ha sido un proceso natural, no lo he ido pensando sino que me ha ido saliendo solo. Trabajo con fotos que hago yo, son fotos que voy haciendo por la calle, y me he dado cuenta que cada vez me voy más hacia abajo y más de cerca. Me interesa rescatar la belleza de un papel que está tirado en el suelo como si fuera una cosa importantísima, como si fuera un mensaje que tienes que leer o algo así, cuando en realidad es un papel que ha tirado alguien a la calle, un envoltorio de algo, o un billete de metro o lo que sea, sí que hay un cierto misticismo, yo no soy religioso, pero es como buscar la belleza o el sentido de la vida en las cosas más banales. Me interesa mucho eso y me interesa mucho también los fondos. No fijarnos solo en el objeto sino también en el fondo que lo rodea, que suele ser una cosa muy oscura en mis obras, pero en la que hay información. Hay varios planos que están ocultos y empiezan a aparecer cuando llevas unos segundos viendo el cuadro. Incluso me interesa también la idea de que parezca una abstracción y que luego no lo sea. Para mí en mi trabajo es importante contar las cosas con pocos elementos, que sean imágenes muy sencillas, no puedo explicar muy bien por qué […]

Lo trascendente.
[…] Siempre trabajo con el mundo real, es una cosa que necesito y nunca he hecho abstracción pura. Cada vez uso más Internet para trabajar sobre todo en los dibujos, pero los suelo tratar con un tipo de enfoque con el que parece que si te acercas más a un detalle habrá algo que te hará descubrir otra cosa y en realidad no hay nada, solo una corbata o una joya que lleva una mujer y no te cuenta nada. Es el espectador quien tiene que buscar la respuesta porque yo no la conozco. Me gusta la palabra trascendente para definirlo, como si hubiera algo importantísimo que te va a dar la clave de la existencia en un detalle que en realidad tampoco te lo va a dar, pero me gusta hablar de eso, de una pregunta que te lleva a otra pregunta y sin que haya una respuesta; la respuesta es la propia obra, lo que piensas tú o lo que sientes al verla […]



1 Detalle de mesa de trabajo. 2 Estantería con libros, en el interior del estudio.3 Detalle de casillero para almacenaje y muestra de objetos. 4 Mesa de trabajo digital. 5 Detalle de mesa de trabajo, libros amontonados y trabajo a tinta. 6 Marcos y pantalla de serigrafía. 7 Herramientas de trabajo . 8 Detalle del exterior del estudio. 9 Detalle del interior del estudio. 10 Detalle del exterior del estudio.